



Ayuda Humanitaria  
y Protección Civil



FAM - BOLIVIA  
FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES  
MUNICIPALES DE BOLIVIA

Visión Mundial®



SOLUCIONES PRÁCTICAS

Tecnología desafiando la pobreza



Programa de preparación a desastres de la Comisión Europea. Plan de Acción 2013-2014



Perspectivas en la implementación  
del Marco de Acción de Hyogo en  
Sudamérica

BOLETÍN INFORMATIVO  
(Avance)

VISIÓN DE  
PRIMERA LÍNEA

Una evaluación local del avance en la  
implementación del MAH



Visión Mundial®



Red Global  
de Organizaciones de la Sociedad  
Civil para la Reducción de Desastres



# VISIÓN DE PRIMERA LÍNEA

## Perspectivas en la implementación del Marco de Acción de Hyogo en Sudamérica

La Visión de Primera Línea (VPL) es una metodología que mide la percepción de avance en la implementación del Marco de Acción de Hyogo (MAH) desde una perspectiva local y de sociedad civil. Cobra vital importancia de cara al cumplimiento del primer ciclo de 10 años del MAH.

La VPL 2014 se convierte en la actividad de cierre, en el contexto nacional, del seguimiento y evaluación de la gestión de riesgos durante este primer ciclo del MAH. Utiliza la encuesta como instrumento de recolección de información, la cual una vez analizada y validada se convierte en un informe desde la sociedad civil sobre este tema.

Es así que este año, la VPL se convierte en una acción aplicada del Proyecto “Perspectivas en la implementación del Marco de Acción de Hyogo en Sudamérica” el cual se implementa en el marco del Programa de Preparación ante Desastres del Departamento de Ayuda Humanitaria y Protección Civil de la Comisión Europea. Su objetivo es el de evaluar la percepción del avance y las prioridades de gestión de riesgos de desastres en el nivel local de los 10 países participantes: Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador, Paraguay, Perú, Uruguay, Venezuela y Brasil.

Los resultados se recopilarán en informes nacionales, un informe para Sudamérica, 2 informes enfocados en género y Niñez y Adolescencia y servirán de insumo para el informe global que elaborará la Red Global. A su vez las prioridades identificadas se difundirán en los siguientes espacios:

En lo local		Mediante talleres de devolución y cartillas informativas.
En lo nacional		Mediante talleres de intercambio y mesas interinstitucionales de gestión de riesgo de desastres.
En lo internacional		En actividades organizadas por el Comité Andino para la Prevención y Atención de Desastres (Caprade), Unión de Naciones Suramericanas (Unasur) y la Plataforma Regional y Global de Reducción de Riesgo de Desastres de la Oficina de las Naciones Unidas para la RRD (UNISDR) y entre los miembros de la Red Global (GNDR).

La VPL 2014 es predominantemente cualitativa, permitiendo a la comunidad expresar su percepción del riesgo en sus propias palabras.

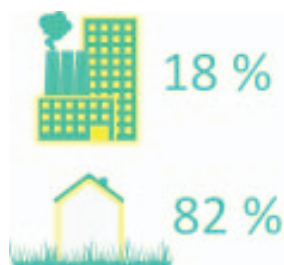
El presente documento muestra, de manera resumida, los resultados y las principales recomendaciones de esta evaluación que se hizo con comunidades, autoridades públicas en sus distintos niveles e instituciones en general.

Durante el levantamiento de encuestas en el año 2014, 11 Instituciones con acción en Bolivia han participado activamente en este proceso: Soluciones Prácticas, Visión Mundial, Plan Internacional, CARE, Ayuda en Acción, Pastoral Social Caritas Co-roico; Centro de Promoción Agropecuaria Campesina, Fundación Intercultural Nor Sud, Fundación Participación y Solidaridad, Promotores y Agropecuarios y el Centro de Multiservicios Educativos.

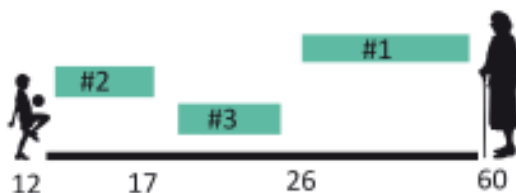
Se han levantado un total de 844 encuestas en 40 municipios del país en los departamentos de Beni, Cochabamba, Chuquisaca, La Paz, Oruro, Potosí, Santa Cruz y Tarija. El 48.80% de las personas encuestadas fueron mujeres y el 51,20% hombres.



La muestra refleja, como en anteriores versiones (2009 – 2011 - 2013), una predominancia de la participación de personas viviendo en el área rural (82.00%) en comparación con el área urbana (18.00%).



Dentro del grupo mayoritario la participación de personas de base es del 71,80%; el 15,6% corresponde a representantes de instituciones y/o empresas y el 12,6% corresponde a la participación de autoridades del Gobierno Local (Municipal). El grupo etario con mayor presencia comprendió a personas entre los 26 a los 60 años, seguidos de adolescentes (de 12 a 17 años) y finalmente por jóvenes entre los 18 y 25 años.



## Evaluación del MAH

Bolivia, en cuanto al avance de acciones en las prioridades del MAH, demuestra adelantos interesantes en unos temas y estancamiento en otros:

Las prioridades que tuvieron mayor y menor avance

### Prioridad 1.

Velar por que la reducción del riesgo de desastres constituya una prioridad nacional y local con una sólida base institucional de aplicación.

Los países que establecen políticas y marcos legislativos e institucionales para la reducción del riesgo de desastres, y que pueden desarrollar y seguir de cerca el progreso a través de indicadores específicos y mensurables, tienen una mayor capacidad de abordar el riesgo y alcanzar un consenso general para participar y cumplir con las medidas de reducción del riesgo de desastres entre todos los sectores de la sociedad.

Si se realiza un análisis del contexto nacional desde el 2005 (año en el que se establecen estas prioridades), se puede afirmar que los cambios han sido sustanciales desde el momento en el que las instituciones gubernamentales (en sus distintos niveles territoriales) han apropiado acciones para ser parte activa de esta política mundial para la mejora de las condiciones de riesgo de las comunidades altamente vulnerables.

El Viceministerio de Defensa Civil (VIDECI) con alcance nacional; la Federación de Asociaciones de Municipios de Bolivia (FAM) en el contexto nacional-municipal y los mismos gobiernos departamentales

V  
P  
L



(Gobernaciones) como locales (Gobiernos Autónomos Municipales) han desarrollado políticas sostenidas para la gestión de riesgos, aunque de momento las acciones se han enfocado sobre todo en la atención de la emergencia.

Las instituciones privadas como agencias de cooperación, fundaciones, ONGs, y otras además de programas de atención a la emergencia están destinando recursos para acciones de planificación en el nivel de las gobernaciones, lo municipios y en las mismas comunidades, a través de la implementación de mecanismos de sensibilización y capacitación. Esta situación a su vez ha tenido un viraje en los últimos 5 años, donde estos actores están trabajando en acciones concretas de mitigación y prevención como resultado del proceso de capacitación.

### Prioridad 2.

Identificar, evaluar y seguir de cerca el riesgo de desastres y potenciar la alerta temprana.

El punto de partida para reducir el riesgo de desastres y para promover una cultura de resiliencia ante los mismos recae en el conocimiento sobre las amenazas y las vulnerabilidades físicas, sociales, económicas y ambientales que enfrenta la mayoría de las sociedades, al igual que acerca de otras formas en las que las amenazas y las vulnerabilidades están cambiando a corto y largo plazo, seguidas de acciones emprendidas con base en ese conocimiento.

Los Sistemas de Alerta Temprana (SAT) han cobrado importancia en los últimos años, sobre todo por la demanda de las comunidades de estar preparadas para la ocurrencia de eventos de desastre. De alguna forma, el marco legal del país está centrado en la atención al desastre y no tanto así en la planificación esto hace que las instituciones públicas se vean forzadas a trabajar más en la atención que en la planificación.



# V P L

Por otra parte los SAT implementados en el ámbito municipal y comunal no han tenido la sostenibilidad que se requiere, ya que este como todo proceso de capacitación y cambio de hábitos demandan un ciclo de tiempo más allá de la implementación de un proyecto concreto.

El reto está en la continuidad en los distintos niveles, respondiendo a la necesidad que han demostrado los grupos, sobre todo de agricultores.

### Prioridad 3.

Utilizar el conocimiento, la innovación y la educación para establecer una cultura de seguridad y de resiliencia a todo nivel.

Los desastres pueden reducirse considerablemente si la gente se mantiene bien informada y está motivada para lograr el establecimiento de una cultura de prevención y de resiliencia ante los desastres, lo cual, a su vez, requiere de la recopilación, la compilación y la diseminación de conocimiento e información relevantes sobre las amenazas, las vulnerabilidades y las capacidades.

En los últimos años se ha visto una mejora sustancial en cuanto a la participación de las poblaciones originarias en los procesos de planificación, esto por las mejores condiciones de acceso a la información entre otros factores, siendo la radio el principal mecanismo de comunicación. En esta línea se han creado programas radiales (Dra. Edilicia y la Plaza Municipal) que han fortalecido el conocimiento de las comunidades, dando respuesta a demandas concretas.

Asimismo, se ha evidenciado que existe una serie de estrategias de comunicación y difusión para la socialización de la temática, sobretudo en el campo convencional, con la elaboración de cartillas, documentos, cuñas radiales, etc.

En el campo de la educación, la comunidad estudiantil

conoce más sobre su contexto y trabaja en el fortalecimiento de su hábitat. Sin embargo el tema de la gestión de riesgos, no se ha incorporado a la currícula escolar, siendo una de las principales deficiencias, a pesar de los esfuerzos desarrollados hasta el momento.

### Prioridad 4.

Reducir los factores subyacentes del riesgo.

El riesgo de desastres relacionados con las condiciones variables en los ámbitos social, económico y ambiental, al igual que con el uso del suelo y el impacto de las amenazas asociadas con los eventos geológicos, el tiempo, el agua y la variabilidad y el cambio climático, se abordan en la planificación y en los programas sectoriales del desarrollo y en las situaciones posteriores a los desastres.

Esta es una de las principales preocupaciones por lo que se centran los esfuerzos sobretudo en concientizar a todos los actores sociales sobre la importancia de la planificación versus la atención a la emergencia. La recuperación y preservación de los recursos naturales ha sido y es una apuesta del Gobierno Central, revalorizando el concepto de la “madre tierra” como mecanismo de sostenibilidad de las comunidades rurales y urbanas.

### Prioridad 5.

Fortalecer la preparación ante los desastres para lograr una respuesta eficaz a todo nivel.

En situaciones de desastres, se pueden reducir considerablemente las pérdidas y el impacto de los mismos si las autoridades, las personas y las comunidades en las zonas propensas a las amenazas se encuentran preparadas y listas para tomar acciones y están dotadas con el conocimiento y las capacidades necesarias para una gestión eficaz de los desastres.

La generación de capacidades es otra de las prioridades que se dinamiza desde las acciones propias de las comunidades, hasta aquellas que emanan de los ministerios para mejorar las condiciones ante la vulnerabilidad.

Los esfuerzos para la consolidación de una política nacional de reducción de riesgo de desastre es una preocupación compartida entre instituciones públicas como privadas, aunando esfuerzos la concreción de